

TESIS
164

**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS**

TESIS DE DOCTORADO

**EL TERRITORIO NACIONAL DEL CHACO
DURANTE LA ETAPA CONSERVADORA
(1930-1943).**



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

**Director de Tesis
Dr. ERNESTO J.A. MAEDER**

**Doctorando
PROF. LIC. OSCAR ERNESTO MARI**

BUENOS AIRES

1998



INDICE.	Página
PROLOGO.	3 - 4
INTRODUCCION.	5
I) La Situación General del Chaco en los Años Treinta.	6 - 45
La Argentina ante la crisis mundial (1930-1932) y la ubicación del Territorio del Chaco en este contexto. La economía del Territorio durante la década del treinta. La consolidación del ciclo algodónero y sus implicancias en la economía territorial. Demografía y sociedad en el Territorio. (1920-1940). El proceso de ocupación del espacio. La colonización agrícola.	
II) La Gestión del Interventor Armando Meabe (1930-1931).	46 - 61
Meabe toma posesión de su cargo. Su gestión administrativa. La incidencia de la política correntina en el Territorio del Chaco. La vida comunal en el Territorio. 1930-1931. Los conflictos derivados de la intervención a la municipalidad de Resistencia. Causas que contribuyeron a la renuncia de Armando Meabe. Conclusiones.	
III) La Gestión del Gobernador Juan Samuel Mac Lean (1931-1932).	62 - 74
Antecedentes del funcionario. Las Repercusiones de su nombramiento y su programa de gobierno. Las implicancias en el Chaco, del levantamiento de Gregorio Pomar. Su obra administrativa. La vida comunal y la campaña por la autonomía territorial. Conclusiones.	
IV) La Gestión del Gobernador Juan Vrillaud.(1932-1933).	75 - 87
Sus antecedentes. Labor administrativa. La Auditoría a su gestión, y su renuncia. La Reanudación de la vida política en las municipalidades. (1932-1933). Conclusiones.	
V) El Gobierno de José Conrado Castells. (1933-1938).	88 - 113
Su primer período gubernativo. (1933-1936). La visita del presidente Agustín P. Justo (1934). La labor desarrollada durante 1934. La administración durante 1935. El conflicto con las municipalidades. La tarea correspondiente al ejercicio 1936. El movimiento agrario de 1936 y la acción de la Junta de Defensa de la Producción y de la Tierra. La Alianza Civil Territorial. Labor administrativa del año 1936. El vencimiento del período gubernativo y la campaña por la sucesión. (1936).	
VI) Segundo Mandato del Gobernador Castells. (1936-1938).	114 - 140
El ejercicio 1937. La intervención de Castells en la creación de la Diócesis del Chaco. La proyección de Castells a nivel nacional. 1938; Ultimo año de Castells al frente de la gobernación. El lanzamiento de "La Concordancia" en el Chaco y el nombramiento de Castells como Subsecretario del Ministerio del Interior. Las elecciones municipales durante la gestión de José C. Castells. (1934-1938). La intervención al municipio de Resistencia (1936). Conclusiones.	

VII) La Gestión del Gobernador Gustavo Rodolfo Lagerheim (1938-1941). 141-176

El traspaso de Castells a Lagerheim. Su primer año de gobierno (1938-1939). Balance del primer año de gestión. La guerra mundial y sus consecuencias en el Territorio. El funcionamiento de la administración durante 1940. Obras públicas. Asistencia social. La instalación de la Diócesis del Chaco. La problemática de la seguridad en el Territorio. La reorganización policial. La instalación de la gendarmería nacional en el Chaco y sus problemáticos comienzos. La vida política en las comunas. (1939-1941). La campaña por la re-designación de Lagerheim. Traspaso de Lagerheim al nuevo gobernador. Conclusiones.

VIII) Gestión del Gobernador Florencio Martín Solari. (1941-1943). 177 - 196

Crónica de una administración controvertida. (1941-1943). Las elecciones municipales durante la gestión de Solari. (1942-1943). Corolario de esta gestión, y final de una época.

CONCLUSIONES GENERALES.

197 - 201

BIBLIOGRAFIA.

202 - 215



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

PROLOGO.

Es éste un trabajo de investigación que comenzó a gestarse a mediados de 1994, cuando luego de una plática con quien ha sido y es nuestro director, el Doctor Ernesto Joaquín Maeder, coincidimos en que existía un amplio período de la historia del Chaco que no había merecido aún un estudio exhaustivo pese a la importancia de los acontecimientos que en su transcurso se sucedieron.

Como ya habíamos trabajado en años anteriores sobre algunos temas puntuales de la historia del Chaco durante las décadas del veinte, treinta, y parte del cuarenta, tuvimos oportunidad de manejar con cierta asiduidad la bibliografía y documentación obrante en bibliotecas y archivos regionales y nacionales relativos a esta época.

Durante ese tiempo hemos podido observar que el período comprendido entre los años treinta y cuarenta, si bien mereció una atención focalizada sobre ciertos temas por parte de algunos investigadores regionales, no había sido aún objeto de un estudio integral que englobase en un solo trabajo los aspectos políticos, administrativos, económicos y sociales de una de las etapas más interesantes en la evolución del Chaco.

En particular, era muy poco lo que se había estudiado sobre la gestión de los gobernadores de esta época, y pese a que en estos años el Chaco había podido conseguir por primera vez el nombramiento de funcionarios autóctonos luego de varios años de insistir con estas peticiones, las noticias sobre sus desempeños eran aisladas, ambiguas e incompletas.

Esta circunstancia y la riqueza del material documental disponible en los archivos regionales y en el Archivo General de la Nación, imponían la necesidad de cubrir tal deficiencia mediante una investigación amplia y abarcativa de los aspectos enumerados, que pudiese ofrecer a su término un razonable aporte a la historiografía del Chaco.

Para el logro de este objetivo, debió pensarse antetodo en la realización de un examen de los factores económicos y sociales que llevaron al Chaco a un lugar preponderante en el concierto de los estados nacionales durante este período, para luego relacionarlos con el proceso político que se operaba entonces, encadenando de esta manera eslabones que se hallaban desconectados e inconclusos.

Paralelamente nos propusimos describir el funcionamiento del aparato administrativo territorial ante el desmesurado crecimiento que supuso la fiebre del cultivo algodónero durante estos años, evaluando la marcha de sus dependencias más importantes, y las respuestas que se dieron al sostenido incremento de la presión demográfica.

El proyecto supuso entonces el tratamiento prioritario de las fuentes documentales primarias obrantes en el Archivo Histórico de la Provincia del Chaco; en los archivos municipales y judiciales de esta provincia; en el Archivo General de la Nación, y en registros y bibliotecas de otras diversas instituciones nacionales.

La permanente alternancia en estos repositorios nos llevó a la consulta de documentación oficial y privada, que se compuso principalmente de memorias e informes dejados por los gobernadores; copiadore y telegramas de la gobernación del Chaco; correspondencia entre los gobernadores con Ministerios y autoridades nacionales; colecciones de periódicos locales y nacionales, como así también censos y estadísticas varias correspondientes a este período.

Paralelamente, hemos mantenido varias entrevistas con antiguos residentes del Chaco y con protagonistas o descendientes del núcleo dirigente de aquella época, cuyos testimonios constituyeron un valioso complemento para la integración de este trabajo.

No hemos tenido mayores dudas a la hora de plantear los límites de esta investigación, puesto que existían dos acontecimientos que demarcaban claramente la época que pretendíamos estudiar. El primero de ellos tiene que ver con la revolución del 6 de septiembre de 1930, episodio que inauguró una nueva etapa en la vida nacional que a su vez expiraría el 4 de junio de 1943, también con un movimiento militar que alteró el orden constitucional en la república.

Este período, al que muchos autores coinciden en denominar "conservador" o "neo-conservador" por las características que ofrecieron los lineamientos políticos y económicos de sus respectivas administraciones, impregnó desde luego a los rasgos fundamentales de lo que sería el acontecer territorial en sus diferentes manifestaciones, aunque cabe adelantar que aquí el proceso revistió peculiaridades propias.

En las páginas que continúan, tratamos de abordar con originalidad e imparcialidad los aspectos más salientes de este ciclo que desde hace tiempo esperaba ser estudiado y explicado, particularmente en su dimensión político-administrativa, y abrigamos la esperanza de que su contenido contribuya a echar luz sobre una de las etapas más interesantes de la historia del Chaco.-

INTRODUCCION.

Durante el período comprendido entre 1930 y 1943 el Territorio Nacional del Chaco estuvo administrado por gobernadores de tendencia conservadora, en sintonía con los gobiernos que por entonces se sucedieron en la república, luego de la revolución del 6 de septiembre de 1930.

En el Chaco de entonces estaba ya en marcha lo que se dió en llamar el "ciclo algodonero", una época en la que las características fundamentales fueron el crecimiento formidable de la economía y el aumento casi sostenido de la población en la mayor parte del Territorio, a causa del ascendente y redituable cultivo del textil.

Así, la década del treinta significó para el Territorio una etapa de vertiginosas transformaciones en el campo productivo, demográfico y administrativo, y el Chaco aparecía entonces como un paraíso productivo, que año tras año duplicaba sus utilidades y atraía a miles de inmigrantes extranjeros y argentinos.

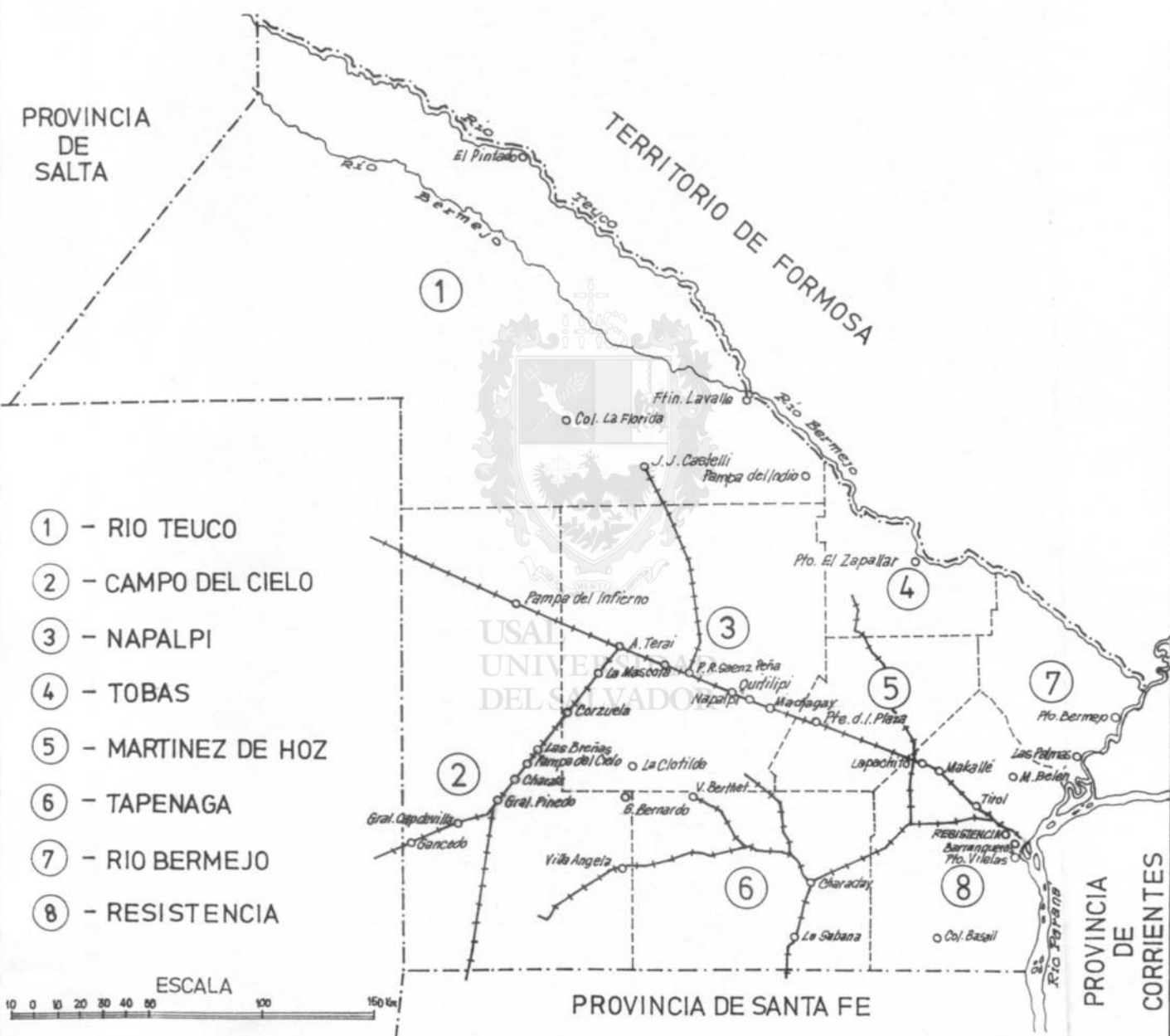
Este contexto de crecimiento general fue coincidente en su mayor parte con la gestión de gobernadores autóctonos que se destacaron por llevar adelante administraciones responsables y minuciosas, timoneando el Territorio cuando estuvo expuesto a una desbordante efervescencia económica y poblacional, que provocó naturalmente agudas deficiencias administrativas.

El objeto del presente trabajo es entonces describir la fisonomía económico-social del Chaco en esta época y analizar el funcionamiento de la administración territorial en tal contexto, evaluando la gestión de cada uno de los seis gobernadores que se desempeñaron durante este período.

A tal efecto, la exposición ha sido organizada de la manera siguiente: un primer capítulo de síntesis, donde están contenidas subdivisiones que refieren sobre la situación general del Chaco en esta etapa; y a continuación, siete capítulos en los que se analizan detalladamente los aspectos concernientes a la gestión de los gobernadores del Territorio durante el período conservador.-

TERRITORIO NACIONAL DEL CHACO 1935 - 1940

Division departamental y localidades más importantes.
Red troncal, Vial y Ferroviaria



I) Situación General del Chaco en los Años Treinta.

-La Argentina ante la Crisis Mundial. (1930-1932) y La Ubicación del Territorio del Chaco en este Contexto.

La llegada de los años treinta significó para la Argentina la inauguración de un período difícil, no solamente por los acontecimientos que a raíz de la caída de Wall Street habían conmocionado al mundo desbaratando el sistema capitalista, sino también por la crisis política que se produjo en el país como consecuencia de la ruptura del orden constitucional.

En la faz económica, el derrumbe financiero internacional hizo sentir de inmediato sus graves consecuencias. El sacudimiento imprevisto echó por tierra la envidiada prosperidad mercantil de la república; cesaron las inversiones, el crédito se restringió y los negocios se paralizaron.

Como un efecto dominó, el cimbronazo económico y el declive de los vínculos internacionales no tardaron en repercutir en el sistema político, el cual afectado por el descrédito en el que se encontraba el segundo gobierno de Yrigoyen, se precipitó hacia la desintegración mediante los sucesos de septiembre de 1930.

La nueva etapa que se inició, signada por gobiernos de corte netamente conservador, se caracterizaría por la instrumentación de profundos cambios en materia política y económica. Los primeros, marcados por un fuerte sesgo ideológico, y los últimos, condicionados por un nuevo contexto internacional que había modificado radicalmente las reglas del comercio mundial.

En la esfera política, las transformaciones que se operaron tendieron a una suerte de restauración del orden perdido. En el caso del gobierno revolucionario de Uriburu, esto debería efectuarse a través de reformas institucionales que introdujeran en el régimen político algunas notas corporativas y un sufragio calificado, para evitar de esta manera el predominio de los políticos profesionales en el manejo de la cosa pública.

En lo que respecta al pensamiento del general Agustín P. Justo, gestor de la alianza que se denominaría "La Concordancia", sus propósitos estarían dirigidos a lograr una reversión política con un retorno al pasado pre-radical, manteniéndose en una línea conservadora, y con una cierta adhesión condicionada a los principios constitucionales.

En ambos períodos de gobierno; defacto, coyuntural y breve el primero, y completado el segundo dentro de un cuestionable marco de legitimidad, quedaron definidos los rasgos distintivos de lo que sería la política en la Argentina desde 1930 hasta 1943.

Excluyendo algunos intentos de cambio por parte del presidente Ortiz (1938-1941), quien falleció antes de concluir su mandato, el período se caracterizaría en su

mayor parte por; la alteración de los principios liberales y democráticos; la proscripción y el marginamiento de importantes fuerzas políticas y sociales; la asidua utilización del fraude electoral y el estado de sitio para impedir por una parte, el retorno del radicalismo al gobierno; y por otra, contener tanto los reclamos de orden político como la protesta de carácter social.

Las restricciones impuestas al radicalismo y la práctica del fraude electoral impidieron la legitimación del conservadorismo en el poder, por lo cual se mantuvo de manera persistente la sensación de crisis en la política argentina durante este período.

Pero aún con éstas irregularidades, debe rescatarse el "sentido del estado" que los conservadores imprimieron a sus políticas en la mayor parte de este período, lo cual se manifestó en la importancia consecuente que adquirió -sobretudo durante la gestión de Justo- la Administración como instrumento de una política.¹

Ya dentro del campo estrictamente económico debe decirse que el crac del 29, al trastocar los pilares sobre los que se apoyaba la economía capitalista no sólo provocó la necesidad de reordenar aspectos del sistema productivo, sino que llevó a los gobiernos de la época a replantearse los principios financieros y monetarios que habían regido el desenvolvimiento de un mercado mundial fundado en las relaciones comerciales multilaterales.

La Argentina fue profundamente conmocionada en un doble sentido; por una parte cayeron los precios de las materias primas y ello provocó la contracción en las ganancias, la desvalorización de bienes y moneda, y la expansión de la recesión en el conjunto de la sociedad.

Por otra parte, con la concreción del proceso de reordenamiento del mercado mundial se debilitó la posición del país como tradicional proveedor de insumos a sus destinos habituales.²

Uno de los rasgos clave de esta nueva situación, lo constituyó el hecho de que la sociedad argentina no contaba con los instrumentos adecuados para revertir el reacomodamiento de un mercado mundial fraguado independientemente de ella en los grandes centros económicos.

En la búsqueda de soluciones posibles se discutieron diferentes propuestas. Algunas se impusieron y modelaron a la nueva sociedad; otras sólo fueron esbozos desdibujados debido a la escasa representatividad de sus portavoces; y otras tantas quedaron flotando como expresiones de deseo de aquellos que todavía no tenían fuerza suficiente como para manifestarse.³

¹ . Floria, Carlos Alberto y García Belsunce, César. *Historia de los Argentinos*. T II. Buenos Aires. Kapelusz. 1984. pag. 341.

² . Ortiz, Ricardo M. *El Aspecto Económico-Social de la Crisis de 1930*. En: Etchepareborda, Ortiz y Orona. *La Crisis de 1930*. Buenos Aires. CEMLA. Biblioteca Política Argentina. Ediciones Especiales. 1987. También: Ferrer, Aldo. *La Economía Argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales*. 12a ed. Buenos Aires, Fondo de Cultura económica, 1977.

³ . Béjar, María Dolores. *Uriburu y Justo: El Auge Conservador (1930-1935)*. Buenos Aires. Centro Editor de America Latina S.A. 1983. 177 pp.

Lo cierto es que tanto Uriburu como Justo optaron por una política económica que en términos generales fue coincidente en el objetivo de controlar la crisis.

En ambos casos se abandonaron ciertos principios del liberalismo y se adoptó una decidida intervención del estado en los asuntos económicos. A través de mecanismos reguladores se instrumentaron diversas medidas; como el proceso de sustitución de importaciones; la reducción de costos de producción; la promoción y fortalecimiento de las actividades industriales mediante el incremento de los aranceles aduaneros; el drástico recorte de gastos en obras públicas y empleados estatales; y finalmente, un fuerte aumento de la presión fiscal.

Estas medidas acentuaron en principio la recesión del mercado interno y produjeron un crecimiento dramático de la desocupación; y a raíz de la contracción del circulante provocada por la política de ajuste, resultó muy difícil mantener el funcionamiento de la administración pública.

Tal estado de cosas se mantuvo durante el trienio 1930-33, para pasar luego a una segunda etapa (1933-39) que se caracterizó por una fuerte recuperación y expansión de la economía, motorizada principalmente por la creciente actividad industrial en el mercado interno.⁴

De esta manera, y a pesar de algunos enfoques disímiles que tuvieron las políticas de Uriburu y Justo en este período inicial del conservadorismo, se logró sortear la crisis y establecer un régimen económico que más allá de sus fundados cuestionamientos, consiguió finalmente encarrilar la economía del país.

No debe omitirse señalar, que para la puesta en práctica de estas severas medidas, ambos presidentes se vieron favorecidos por la situación atípica que políticamente atravesó la nación.

En ambos casos, la inicial proscripción y luego abstención del partido más importante de la Argentina eliminó toda posibilidad de oposición a estas drásticas decisiones; y en el caso específico de Justo, jugó a su favor la homogeneidad política que consiguió mediante la construcción de "La Concordancia".

La conjunción de partidos que integraron esta alianza, ganó la mayoría de las bancas en las cámaras de diputados y senadores, y también las provincias -a excepción de Entre Ríos y Santa Fe-, quedaron en manos de esta coalición que gobernaría al país desde 1932 hasta 1943.⁵

El Chaco en los Inicios de "La Concordancia" (1931-1932).

Mientras tanto, el Territorio del Chaco no estaba ajeno al acontecer nacional. En lo que concierne a la cuestión económica, todos los medios gráficos se ocupaban de reflejar en sus páginas la preocupación generalizada por la crisis imperante.

⁴ . Una interesante descripción de esta época, tanto para el campo político como para el económico, puede apreciarse en: Noel, Martín Alberto. *Sí, Juro. Agustín P. Justo y su tiempo*. Buenos Aires. Ed. Corregidor. 1996. 203 pp.

⁵ . "La Concordancia" se formó en virtud de carecer la derecha conservadora de una estructura política nacional para concurrir a las elecciones nacionales de 1931. Integraron dicha alianza los conservadores, el socialismo independiente y el antipersonalismo.

La reducción de gastos dispuesta tanto por el gobierno provisional de Uriburu, como por la del equipo económico del presidente Justo, motivó serias dificultades en el funcionamiento de la administración territorial. La supresión del personal en todas las dependencias con el consiguiente recargo de tareas ocasionado por las cesantías, y el atraso de varios meses en el pago de los haberes, había tornado acuciante la situación de empleados y maestros.

A esto se sumaba el escaso rendimiento de los cultivos durante la campaña de 1931 y la ya comentada caída de las cotizaciones a nivel mundial, lo cual no permitía un desenvolvimiento económico normal que posibilitara mitigar los efectos de la crisis.

La difícil situación había movido a la Cámara de Comercio e Industrias del Chaco a enviar una carta al presidente Uriburu donde se le expresaba que "...era muy preocupante la situación por la que atravesaba el Territorio, ya que a un mal año agrícola se agregaba el estancamiento de las actividades forestales y ganaderas, por lo que el comercio estaba muy resentido y el empleado público se hallaba apresado en la voracidad de la usura..."⁶

"La miseria se cierne sobre el 60% de la población del Chaco", titulaba el periódico "La Voz del Chaco" a una editorial de abril del 32, y similares encabezamientos fueron muy habituales en los medios gráficos del Territorio durante 1931 y 1932.

Y no caben dudas de que el sector forestal fue uno de los más afectados por la emergencia. "...La situación de crisis por la que atraviesa la industria del tanino a causa de los factores conocidos, ha creado un estado de valores imposibles, motivando el cierre temporal de varias fábricas y paralizando definitivamente a otras...", expresaba alarmado este último diario.⁷

La desocupación generada por la crisis se hizo notar con crudeza particularmente en la ciudad de Resistencia, en donde largas filas de hombres y mujeres esperaban cotidianamente frente a las instituciones religiosas, la diaria ración de alimentos que les permitía atemperar su apremiante situación.⁸

Sin embargo, al promediar 1932 comenzaron a extenderse los rumores de que Inglaterra podría ampliar las cuotas de importación de algodón, a lo que se sumó una creciente industrialización de fibra en el país, lo cual permitió a los territorianos abrigar esperanzas de una pronta recuperación económica, recomposición que se hizo evidente recién a principios del año siguiente.

En el orden político-administrativo, las cosas marcharon con un ritmo algo más animado respecto del momentáneamente alicaído movimiento económico.

⁶. Diario La Voz del Chaco (En adelante L.V.Ch.), 12 de enero de 1932.

⁷. L.V.Ch., 15 de abril de 1932.

⁸. (Véanse capítulos referidos a la gestión de los gobernadores Mac Lean y Vrillaud.)

En noviembre de 1930 se había constituido en el Chaco la "Agrupación Pro-Derechos Territoriales", que al igual que otras asociaciones que la precedieron y luego se disolvieron, tenía el propósito de difundir los ideales de autonomía ante la población, pero por sobretodo, efectivizar estas pretensiones ante el gobierno nacional.

Esta agrupación se conformó con personalidades sobresalientes del ámbito público y privado de la ciudad de Resistencia, y aunque a semejanza de las anteriores tuvo una duración efímera, obtuvo en su breve lapso de vida algunos logros significativos, particularmente en cuanto a la designación de funcionarios nativos para ocupar los cargos más jerarquizados del Territorio.⁹

El rumor cierto de que pronto se volvería al estado de derecho en la república, y el fastidio que había producido en la sociedad chaqueña el continuo tránsito de funcionarios extraños por la gobernación en los últimos tiempos, reavivaron el interés respecto a la lucha por la obtención de alguna forma de autonomía para el Territorio.

El Chaco había sobrepasado desde hacía tiempo la cantidad mínima de habitantes que exigía la ley 1532 para obtener la provincialización, y varias comunas ya estaban en condiciones de convertirse en municipios, pero sin embargo continuaban regidas por comisiones de fomento.

Decidido el retorno al régimen institucional en el país, y ya conformada la alianza política que en adelante se denominaría "La Concordancia", en el reparto de promesas previo al acto electoral de noviembre de 1931 algunos candidatos a diputados y el mismo aspirante a la Presidencia, general Agustín P. Justo, habían dejado entrever la posibilidad de introducir modificaciones al régimen vigente en los Territorios Nacionales si llegaban a ser electos.¹⁰

En este promisorio ambiente, las asociaciones más representativas del Chaco y los medios gráficos que habían incluso sufrido clausuras por parte del gobierno revolucionario, se sintieron estimulados para reforzar su prédica en pos de la obtención de ciertos derechos que legítimamente correspondían a los habitantes de este suelo.

Así por ejemplo, los periódicos "Estampa Chaqueña" y La Voz del Chaco entre otros, se sumergieron en una intensa campaña para concientizar aún más a los diversos sectores de la población respecto a la necesidad de reclamar estos derechos; y fueron numerosos los editoriales en donde tanto sus redactores como diversas personalidades vinculadas al quehacer territorialiano, expresaron su opinión acerca de los matices que debería tener la autonomía.

" Entre los Territorios que con más fundada razón aspiran a salir del actual humillante estado de inferioridad civil, se halla el Chaco,

⁹ . La Agrupación Pro-Derechos Territoriales logró durante el gobierno de Uriburu, imponer a Juan S. Mac Lean como gobernador del Chaco y a Enrique Lynch Arribálzaga como interventor de la municipalidad de Resistencia. Ambos tenían una reconocida trayectoria en el Territorio. (Véanse los datos biográficos respectivos en páginas subsiguientes).

¹⁰ . Así lo consignó L.V.Ch. en su edición del 8 de enero de 1932.

precursor de la campaña inter-territorial en favor de la representación parlamentaria; y al cabo de tres largos lustros de inútiles gestiones propensas en su mayoría a optar por la autonomía, la conciencia cívica se halla hoy en estado de evidente madurez...",

decía L.V.Ch. faltando un mes para la asunción del nuevo gobierno constitucional.¹¹

" De los argentinos nativos o residentes en los Territorios, los poderes nacionales no se han acordado hasta el presente nada más que para exigirles la contribución a las rentas fiscales y para que presten el servicio militar obligatorio, es decir, para imponerles el cumplimiento de los deberes sin acordarles otros derechos que el de tristes parias...", concluía el matutino en el mismo artículo.¹²

Dentro de las demandas de esta campaña, se incluía además el pedido de un gobernador nativo para el próximo período legal, y el llamado a elecciones para las municipalidades que estaban intervenidas.

Coincidente con esta cruzada local, algunos diarios nacionales se hicieron eco de las aspiraciones de los territorianos, que eran semejantes a las de otras jurisdicciones en similar situación (Misiones y La Pampa), y que consistían salvando ocasionales diferencias, en la obtención de la representación parlamentaria y la participación de sus habitantes en las elecciones presidenciales.

En tal sentido, "La Prensa" de Buenos Aires, declamaba:

" Cerca de 150.000 ciudadanos argentinos nativos y naturalizados no pudieron tomar parte en las últimas elecciones nacionales por hallarse domiciliados en los Territorios, y tampoco han logrado intervenir hasta el presente en la designación de los funcionarios públicos que gobiernan la vida local... Esta desigual situación creada a ciudadanos argentinos perdura a causa de que el Congreso ha mantenido en el más completo olvido a los Territorios en condiciones de ser provincializados, y el P.E.N. ha dejado de cumplir la ley 1532, lo cual hubiera posibilitado hace tiempo su incorporación al régimen federal..."¹³

Si bien diferían los criterios acerca de qué tipo de modificaciones deberían hacerse, en el Territorio del Chaco primó la idea de la representación parlamentaria por encima de los que sostenían que debía obtenerse de una vez por todas la emancipación política, es decir lisa y llanamente, la provincialización.

De modo que no habían variado sustancialmente las aspiraciones territorianas respecto de la posición mantenida desde una década atrás; lo que el Chaco quería no era la provincialización, sino la representación parlamentaria, con delegados que

¹¹ . L.V.Ch., 5 de enero de 1932.

¹² . Idem.

¹³ . "La Prensa", 14 de marzo de 1932.

tuviesen voz y voto en el Congreso; el derecho a participar en las elecciones para presidente, y el derecho de elegir su propio gobernador.¹⁴

Y en alguna medida, ésta fue la parcial interpretación de los diputados Bernardo Sierra y Roberto Noble del Socialismo Independiente, quienes a poco de haberse reinaugurado las sesiones del Congreso presentaron -en mayo de 1932- un proyecto de ley que procuraba otorgar a todos los Territorios que tuvieran más de 16.500 habitantes, el derecho de enviar a la Cámara de Diputados uno o más delegados con facultad para tomar parte de sus deliberaciones, pero sin derecho a voto.

La función de estos delegados sólo se reduciría a iniciar proyectos de ley referentes a los Territorios Nacionales, y serían elegidos en la misma forma y época que los diputados, de acuerdo a las normativas vigentes.¹⁵

Este proyecto no prosperó, y además, tampoco tuvo consenso entre los territorianos. En una carta enviada por Enrique Lynch Arribálzaga⁽¹⁶⁾ al diputado nacional Nicolás Repetto, el primero se expresaba en contra de esta opción, puesto que de prosperar, "los delegados no serían constitucionales, y sus facultades al estar limitadas únicamente al Territorio que los enviaba serían injustas, por cuanto a sus representados les afectaban al igual que al resto de sus connacionales, las leyes de impuestos, presupuesto, judiciales, etcétera..."¹⁷

En la misma carta, Arribálzaga -que a la sazón era un tradicional impulsor de modificaciones para el régimen político del Territorio del Chaco- anticipó su desacuerdo con el proyecto de provincialización que se iba a proponer en el Congreso algunas semanas después.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

¹⁴. Desde 1919 hasta 1930 fueron varios los proyectos que fueron presentados en la cámara de diputados para provincializar u otorgar representación parlamentaria al Chaco, entre otros Territorios Nacionales. En todos los casos fueron impulsados por el P.E.N. o por la bancada oficialista, pero nunca fueron sometidos a discusión parlamentaria. El estudio de este tema durante el período mencionado es abordado con suficiente amplitud y detalle por: García, Analía: *El Territorio Nacional del Chaco durante el Gobierno Radical (1916-1930)*, en Cuadernos de Geohistoria Regional N°14, Resistencia-Chaco, IIGHI-Conicet, 1986. pp. 8-19.

¹⁵. Congreso Nacional. *Cámara de Diputados. Diario de Sesiones Ordinarias*. Buenos Aires. Imp. y Encuadernación de la Cámara de Diputados. 1932. T II. pp.297-301.

¹⁶. Enrique Lynch Arribálzaga había nacido en Buenos Aires el 26 de agosto de 1856. Desde su juventud había sido un curioso naturalista autodidacta e incansable viajero, y formó parte de la expedición al Chaco Central enviada por el gobierno nacional al mando del mayor Jorge Luis Fontana.

Se dedicó a actividades muy diversas; empleado bancario, estanciero, agricultor, obrajero, periodista, editor, empleado público, industrial y tuvo variados cargos y funciones públicas.

En el Chaco realizó estudios relacionados con la ornitología, siendo autor de importantes trabajos que llegaron a los centros y academias más reputadas del extranjero. Fue delegado del Ministerio del Interior para la reducción de indios de Napalpí, fundó la Universidad Popular de Resistencia y fue miembro de todo centro cultural que funcionó en este Territorio.

Los diarios del Chaco brindaron habitualmente sus columnas a la pluma ágil de este estudioso y activo participante del quehacer público del Territorio. Fue uno de los principales gestores de todos los movimientos que nacieron en procura de la reivindicación de los derechos cívicos de los Territorios Nacionales, y defendió con particular empeño los concernientes al Territorio del Chaco. Falleció en Resistencia el 28 de junio de 1935 a la edad de 79 años.

¹⁷. Archivo Histórico de la Provincia del Chaco. (En adelante A.H.P.Ch.). Carta enviada por Enrique Lynch Arribálzaga al diputado nacional doctor Nicolás Repetto, fechada en Resistencia el 11 de junio de 1932.

Esta iniciativa, propuesta en la Cámara por el diputado Demetrio Buira en la sesión del 6 de julio de 1932, pretendía declarar cuatro nuevas provincias en los Territorios de La Pampa, Misiones, Río Negro y Chaco-Formosa, unificados estos últimos en un mismo estado.

En los fundamentos del proyecto se reconocía la evolución económica y demográfica que habían logrado estas jurisdicciones, lo cual las hacía acreedoras no ya a la representación parlamentaria, sino al pleno goce de la autonomía provincial.

El diputado, que responsabilizó a "los poderes ejecutivos nacionales de todos los tiempos" por la condición de perpetua minoridad de los Territorios, se ocupó de ilustrar convincentemente su alegato con cifras y estadísticas actualizadas, para demostrar que éstas jurisdicciones no solo podían solventar por sí mismas una administración provincial, sino que además se encontraban preparadas para ejercer completamente sus derechos cívicos.¹⁸

Respecto al repetido pretexto de que la práctica de las actividades políticas que la nueva condición supondría a los inexpertos territorianos, ocasionaría trastornos al orden público, el texto se adelantaba a explicar que "...éstas eran regiones sin tradición de caudillismo, y que por lo tanto se generarían allí fuerzas renovadoras para la política argentina, que contribuirían a remozarlas y purificarlas..."¹⁹

No pensaba lo mismo Arribázlaga respecto a este punto, y en el documento citado anteriormente, se ocupaba de hacer extensiva su posición al resto de los territorianos:

" Son muy pocos los que opinan aquí que nos convenga dar ese paso mientras no tengamos el goce de la representación parlamentaria que venimos reclamando desde 1918, y el pueblo no se haya adiestrado en el uso del sufragio y el gobierno municipales, sumamente reducidos hasta hoy... Lo que en resumen pide la opinión general del Chaco es: 1º Representación en la Cámara de Diputados; 2º Derecho de sufragio en las elecciones presidenciales; 3º Nombrar sus gobernadores, otorgándoles a éstos más atribuciones de las que actualmente disponen, y 4º Ampliación del régimen municipal con una mayor autonomía, sobretodo financiera..."²⁰

De todas maneras, el proyecto del diputado Buira pasó a la Comisión de Negocios Constitucionales y quedó relegado al olvido.

Así, durante todo el gobierno de "La Concordancia", los ciudadanos del Territorio del Chaco tuvieron que conformarse con limitar sus peticiones a la

¹⁸ . Congreso Nacional. *Cámara de Diputados. Diario de Sesiones Ordinarias*. Buenos Aires. Imp. y Encuadernación de la Cámara de Diputados. 1932. T III. pp. 600-606.

¹⁹ . Idem., pag. 602.

²⁰ . A.H.P.Ch. Carta de Arribázlaga a Nicolás Repetto..., cit.

designación de un gobernador local, aunque no abandonaron el anhelo de sentirse representados en el Parlamento.²¹

Concentrados en el primer punto, puede decirse que en este período los movimientos en pro de un gobernador nativo lograron resultados muy satisfactorios comparados con otras épocas, puesto que durante diez de los trece años en que se mantuvieron los conservadores en el gobierno nacional, el Chaco obtuvo para su gobernación tres mandatarios que no solamente estaban afincados en el Territorio, sino que además con su accionar, se destacaron por sobre las fugaces y controvertidas gestiones de los funcionarios forasteros enviados por el Poder Ejecutivo.

Pero antes de adentrarnos en el estudio analítico de cada una de estas administraciones, es necesario introducir una síntesis general de los aspectos económicos y sociales del Territorio en tal época, para proporcionar de esta forma un marco apropiado que posibilite al lector una adecuada comprensión de este fecundo y extraordinario período en la vida del Chaco.

-La Economía del Territorio Durante la Década del Treinta.

La Consolidación del Ciclo Algodonero y sus Implicancias en la Economía Territoriana.

Hacia 1930, el Territorio del Chaco ocupaba sin lugar a dudas un lugar de privilegio entre los Territorios Nacionales, y en el orden económico y demográfico, sobresalía aún por encima de antiguas provincias de la República.

Las razones de esta destacada posición tuvieron su arraigo en el acelerado crecimiento que comenzó a evidenciarse sobre la segunda mitad de la década del veinte y que continuó, aunque con algunas crisis intermitentes, su ritmo ascendente durante los años siguientes.²²

Este Territorio que se había desarrollado desde sus orígenes sobre la base de las explotaciones azucareras y forestales, recibiría ahora su más fuerte impulso a partir de la irrupción del cultivo algodónero y de las industrias derivadas que se fueron instalando en la época.

En efecto; el cultivo algodónero trajo aparejado un formidable crecimiento económico y demográfico que se tradujo en una serie de manifestaciones en los diversos aspectos de la vida territoriana.

²¹ . (Véanse capítulos referidos a la gestión de los gobernadores.)

²² . Para esta sección del trabajo, además de las obras que se citan, ha sido de gran utilidad la consulta de los periódicos locales *La Voz del Chaco*; *Estampa Chaqueña* y *El Territorio*. El seguimiento regular de cada una de sus respectivas ediciones nos ha aportado datos que en muchos casos no aparecen en la bibliografía específica, pero sobretodo, permitió recrear los rasgos fundamentales de la época, indispensable para la redacción de un capítulo de síntesis.

El crecimiento de la producción agrícola en general, fue un fenómeno que ocurrió conjuntamente con la expansión horizontal de la colonización y el aumento cuantitativo de agricultores que ocuparon estas tierras.

Hacia 1930 alrededor de 12.000 agricultores poblaban el Territorio; siete años después esa cifra se elevó a 18.335, para ser, luego de una década y según el censo nacional de 1947, superior a los 24.000.²³

Simultáneamente, la ocupación del espacio se extendió hasta los límites en que las condiciones ecológicas lo permitieron, y si bien la red urbana aún no estaba consolidada, los ejes de comunicación troncales (ferrocarriles) permitieron cierta fluidez en el transporte de mercaderías.

Es que entre 1923 y 1930 se instalaron en el Chaco casi 16.000 inmigrantes provenientes de diversos países del este de Europa, y a ellos se sumaron los que ingresaron desde otras provincias y países vecinos.

Esta ola inmigratoria colmó las colonias que habían sido creadas en 1921 como parte de un plan oficial de fomento, y por tanto debieron habilitarse nuevas colonias agrícolas, creándose tres colonias en 1927 con 127.697 hectáreas; tres en 1928 con 130.882 hectáreas, y cinco entre 1932 y 1939, con 92.564 hectáreas.²⁴

Estas colonias oficiales y privadas florecieron sobretudo en el sector sudoeste del Territorio, perteneciente al departamento Campo del Cielo; en el sector central, designado como departamento Napalpí, y naturalmente en la región oriental, donde se efectuaron los primeros asentamientos.

En su conjunto, las colonias totalizaron casi tres millones de hectáreas, lo cual representó casi el 30 % de la superficie del Territorio. Si bien gran parte de éstas correspondieron a colonias pastoriles, se habían puesto a disposición del colono agrícola 1.200.000 hectáreas aproximadamente, con lotes que promediaban las cien hectáreas cada uno.²⁵

Ello permitió, a pesar de las dificultades de organización y legislación de la tierra pública, ir proporcionando al agricultor que llegaba, algún lugar en la vasta geografía del Chaco.

De esta manera, y mediante el estímulo oficial, el laboreo de cereales y frutos de subsistencia fue reemplazado rápidamente por un cultivo industrial que se adaptaba ecológicamente al medio y ofrecía retribuciones económicas desconocidas para un agricultor que enfrentaba los problemas propios de zonas marginales y de reciente conquista como eran las del Chaco.

²³ . Ministerio de Agricultura de la Nación. *Censo Nacional Agropecuario 1937*. Bs. As., Ed. Kraft Ltda., 1939, y *Censo General de la Nación 1947*. Tomo I y II.

²⁴ . Miranda, Guido: *Tres Ciclos Chaqueños*. Crónica Histórica Regional, Resistencia-Chaco, Edit. Norte Argentino, 1955.

²⁵ . Bruniard, Enrique. *El Gran Chaco argentino (Ensayo de Interpretación Geográfica)*. En: "Geografía" N°4. Resistencia, UNNE, 1975-78. pp. 66-70.

Tal fuerza alcanzó la producción algodonera, que la mayor parte de la superficie habitada del Chaco se abocó a este cultivo, haciendo retroceder a otras actividades que anteriormente se presentaron como de gran porvenir.

Obviamente con esto, el centro económico chaqueño se trasladó al centro-sudoeste, área primordialmente algodonera, modificando con ello el funcionamiento regional del Territorio.²⁶

Este proceso fue acompañado con el tendido de vías férreas por parte de empresas estatales y privadas, que mediante la construcción de ramales troncales y secundarios, avanzaron sistemáticamente a través de tierras fiscales y privadas poblando y valorizando los campos, permitiendo con ello que la obra colonizadora sedimente definitivamente.

Esta acción será complementada a su vez con el trazado de caminos vecinales y rutas nacionales, que servirían para el enlace definitivo de las colonias establecidas con los centros urbanos receptores y proveedores de bienes y servicios básicos.

No debe dejar de señalarse además, que la actividad forestal y la industria del tanino a pesar de las crisis recurrentes que sufrieron, conservaron relativamente la importancia económica que habían adquirido desde principios del siglo XX.²⁷

La consolidación del proceso socioeconómico devenido del llamado "oro blanco" convirtió a la gobernación en una jurisdicción próspera, en la cual crecía la producción primaria concomitantemente con el comercio, la industria y la población.

Fue esta difusión y apogeo del cultivo lo que contribuyó, sin duda, a desarrollar prósperas colonias y pueblos, cooperativas agrícolas e industrias colaterales, como las desmotadoras de algodón, que ya alcanzaban a 50 en 1930.

Hacia fines de la década del veinte podía advertirse ya con claridad que la fisonomía del Chaco cambiaba aceleradamente, y que muchos aspectos de su desarrollo ofrecían perspectivas alentadoras. Demográficamente, su crecimiento avanzó con un ritmo formidable, pues los cálculos de 1925 hablan de 110.000 habitantes, y el censo del gobernador Castells de 1934, señala ya 214.160, lo cual significaba que su población continuaba duplicándose cada diez años.²⁸

En resumen; la expansión agrícola causada por el fenómeno algodonero que comenzara en los años veinte, y el próspero desarrollo de los pueblos y colonias dependientes del cultivo, representará entonces la característica sobresaliente del Territorio del Chaco durante la década del treinta.

²⁶ . Idem.

²⁷ . Idem. pp.66-75.

²⁸ . Maeder, Ernesto: *Historia del Chaco y de sus Pueblos 1862-1930.*, Buenos Aires, El Ateneo Edit., 1967. También: Maeder, Ernesto J. *Historia del Chaco*. Colección Historia de Nuestras Provincias. N° 18. Buenos Aires. Plus Ultra. 1997. 295 pp.

La Depresión de 1930 y sus Efectos en el Chaco.

Si bien el ciclo algodonero empieza con ritmo sostenido durante la década del veinte y se vigoriza durante la década del treinta, este proceso no estuvo exento de sufrir algunos altibajos producidos como consecuencia de factores financieros o sencillamente, por razones climáticas.

Dentro de los primeros, puede señalarse en principio a la crisis mundial de 1929, que obviamente tuvo sus repercusiones en la economía territorial aunque con peculiaridades diferentes respecto de las demás regiones del país, ya que paradójicamente representó la oportunidad de consolidación del ciclo algodonero. Esta crisis pondría en juego la permanencia y capacidad de reacción del sistema productivo territorial.

La depreciación de los valores de la producción algodonera en los mercados internacionales se reflejó rápidamente en la región chaqueña, sobretodo teniéndose en cuenta que en aquel entonces, un 80% del volumen total se exportaba.

Precios del Algodón:

Año	Liverpool (fibra)	Buenos Aires (fibra)	Sáenz Peña (bruto)
1924	16,25	1684	444
1929	10,29	964	231
1930	7,47	834	215
1931	5,09	687	168
1932	5,34	609	153
1933	5,55	631	176
1934	6,67	796	201
1935	6,71	818	217
1936	6,69	831	241

Fuente:⁽²⁹⁾

Entre 1930 y 1933, período culminante de la crisis aludida, los cultivos tendieron a estacionarse y esto motivó que desde los medios de difusión locales se alentara a reducir a los mínimos términos el cultivo algodonero.³⁰

La pérdida de más del 50% del ingreso por tonelada significaba mucho para aquellos cuya única fuente de ingresos provenía del monocultivo. Al desaparecer los amplios beneficios generados por los altos precios, todo el circuito de comercialización fue afectado reduciéndose las ganancias de cada sector y provocando inclusive, enfrentamientos circunstanciales entre ellos.³¹

²⁹ . Borrini Héctor R. *El Agro Chaqueño Durante la Crisis de 1930*. En: Noveno Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. Rosario, Academia Nacional de la Historia, 26-28 de septiembre de 1996.

³⁰ . L.V.Ch. 6 de diciembre de 1933.

El chacarero, primer eslabón en la producción pero último en la comercialización, se vió obligado a buscar su supervivencia en la coyuntura. La asociación espontánea de un grupo para realizar una venta común o su inserción institucional en una cooperativa reconocida legalmente, se presentó como el mejor instrumento de acción.

A pesar de la heterogeneidad de la población que ocupó los campos chaqueños, los intereses económicos en común los condujeron a su integración en cooperativas, dando origen con ello a una acelerada multiplicación de estas entidades, que a su vez se agruparon en poco tiempo, en torno a instituciones de segundo grado.³²

El surgimiento y consolidación de las cooperativas agrícolas, fue de este modo una de las positivas consecuencias que produjo en el Territorio la crisis financiera internacional.

Recuperada la estabilización de los precios y finalizada la recesión, que en el Chaco mantuvo sus efectos hasta principios de 1933, el área sembrada con algodón aumentó considerablemente. A partir de la campaña 1933-34, la superficie creció a razón de cien mil hectáreas por año, para situarse hacia 1936 en alrededor de trescientas mil.

Debe aclararse que tal crecimiento no se realizó a expensas de los cereales, que mantuvieron sus superficies tradicionales.

Este espectacular aumento obedeció en gran medida a la revalorización monetaria que comenzó a tener la fibra y a la industrialización nacional de la misma, que se multiplicó en tal período.

Como ejemplo demostrativo debe destacarse que el consumo de fibra nacional en el mercado argentino que rondó el 28% en el quinquenio 1931-35, se elevó al 58% promedio entre 1936-1940, y los husos de hilar de la industria nacional pasaron de 52.000 a comienzos de la década, a 350.000 al finalizar la misma.³³

La acelerada recomposición repercutió positivamente en toda la infraestructura comercial e industrial del Territorio, suceso que fue acompañado con oportunas y acertadas iniciativas como lo fueron la creación de UCAL (Unión de Cooperativas Agrícolas Limitada) y la Junta Nacional del Algodón. A ello se sumó la feliz

³¹ . Barba, Francisco. *El Algodón. Desarrollo y Principales Zonas de Cultivo en el País*. Buenos Aires. Dirección de Comercio e Industria. (Biblioteca Ernesto Torquinst). 1934. pp.34-37.

³² . Miranda, Guido. *Historia del Cooperativismo Chaqueño. Basamento de la Integración y el Progreso Provincial*. Resistencia, Fundación Cosecha, 1984.

³³ . Un tratamiento más exhaustivo de la temática expuesta, puede apreciarse en: Borrini Héctor R. *La Colonización Como Fundamento de la Organización Territorial del Chaco (1930-1953)*. Cuadernos de Geohistoria Regional Nro 19, Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 1987. Puede verse también: Barba, Francisco. *El Algodón. Desarrollo y Principales Zonas de Cultivo en el País*, op.cit.; Dorfman, Adolfo. *Historia de la Industria Argentina*. Solar. Hachette. Bs. As. 1970, y Dirección General de Comercio e Industria. *La Industria Textil Argentina en 1932*. Buenos Aires. Anales de la Unión Industrial Argentina. (Biblioteca Torquinst). 1934. pag. 44.

coincidencia de que durante este período de formidable expansión, el Chaco contó con gobernadores probos y laboriosos, como lo fueron José C. Castells (1933-1938) y más tarde Gustavo Lagerheim (1938-1941).

Fue éste el período de mayor pujanza en el Territorio del Chaco, y el impulso expansivo se mantuvo hasta el comienzo de la segunda guerra mundial, en donde luego de llegarse a un récord de siembra de 310.000 hectáreas para la temporada 1938-39, se quebró el ritmo incrementativo descendiendo a 244.000 las hectáreas sembradas con el textil, y oscilando a partir de allí con cifras inferiores al tope anotado.

A manera de síntesis, debe decirse entonces que durante la década del treinta se pusieron en evidencia tanto las manifestaciones positivas como también las deficiencias administrativas producidas por tan colosal proceso. Pero si hemos de circunscribirnos a las primeras, deben destacarse precisamente aquellas que convirtieron al Chaco en una de las jurisdicciones más prósperas del país, y lo presentaron ante los ojos de la sociedad nacional como una tierra floreciente y de venturoso porvenir.

La Agricultura entre 1930 y 1940. Los Principales Cultivos.

En la introducción que antecede, se ha explicado en forma general la transformación agrícola que se operó en el Territorio a raíz del cultivo algodonero, por lo cual sólo resta ilustrar con cifras la evolución de esta explotación durante la década del treinta.

Desde 1920 en adelante, el desarrollo del cultivo del algodón en el Territorio ha sido realmente extraordinario. La superficie que registró el censo levantado en 1936 por el gobernador Castells, fue casi el doble de las que anotaron las estadísticas para 1931-32; cerca del cuádruplo de la registrada en 1926-27, y veinte veces mayor que la de 1919-1920.

Como ya se ha expresado, el departamento Napalpí es donde se concentró el mayor número de chacras productoras. Solamente en dicho departamento se cultivaron en 1936 110.000 hectáreas, que representaron el 45% del total cultivado en el país.

Esta parte del Chaco era sin duda el foco algodonero de la República, y dentro de él se encontraba Presidencia Roque Sáenz Peña, la segunda ciudad más importante del Territorio, cuyo ritmo de vida se identificaba con las alternativas de este cultivo.

El consumo interno de la fibra de algodón, acusó por su parte cifras superiores a las de la exportación, especialmente a partir de 1930, año en que tomó considerable incremento la industria textil nacional.

En 1937, el consumo interno de fibra de algodón llegó a 31.348 toneladas, cifra que fue superada según los cálculos de la Junta Nacional del Algodón, en el año comercial 1939-40, en que se absorbieron 36.383 toneladas.

En esta última campaña, el Chaco aportó casi 220.000 toneladas de algodón en bruto y 69.000 toneladas de fibra.³⁴

En lo que respecta a la industrialización de la semilla, que representaba el 68% de la producción algodonera en bruto, se procesaron en 1937 casi 100.000 kilogramos, que produjeron a su vez casi trece mil toneladas de aceite.

Estas cifras fueron menores a la campaña anterior a causa de la intensa sequía que azotó el Chaco durante 1937. Las estadísticas correspondientes a la temporada 1935-36, habían registrado la industrialización de 160.000 kilogramos de semilla, que produjeron 19.000 toneladas de aceite.³⁵

Evolución del Area Sembrada, años 1929-1940:

1928/29	99.000 hectáreas.
1929/30	122.000 " "
1930/31	127.394 " "
1931/32	136.159 " "
1932/33	138.500 " "
1933/34	195.000 " "
1935/36	290.000 " "
→ 1936/37	290.000 " "
1938/39	310.000 " "
1939/40	290.500 " "

Fuente:⁽³⁶⁾

Si bien el área dedicada al laboreo del algodón fue comparativamente muy superior a los demás sembradíos, en los ocho departamentos en que entonces se hallaba dividido el Territorio prosperaron diversos cultivos, los cuales según las características propias de cada zona, ofrecieron razonables y aún excepcionales rendimientos.

Tal fue el caso del maíz, cuya área sembrada solamente en el departamento Campo del Cielo, alcanzaba a las 100.000 hectáreas anuales entre los años 1934 y 1936.

Este cereal daba en la zona en esta época, un rendimiento de más o menos 100.000 toneladas anuales, y teniendo en cuenta que el precio que se pagaba variaba

³⁴ . Ministerio de Agricultura. Junta Nacional del Algodón. *Anuario Algodonero* 1938, N° 39. Buenos Aires. (Biblioteca Torquinst), 1938.

³⁵ . Ministerio de Agricultura. Junta Nacional del Algodón. Siri Ricardo. *El Algodón y el Maní en la Fabricación de Aceites Comestibles*. Publicación N° 13. Buenos Aires. J.N.A. (Biblioteca Torquinst). 1936.

³⁶ . Datos tomados de: Ministerio de Agricultura. *Censo Nacional Agropecuario* 1937, cit.; también Junta Nacional del Algodón. *Anuario Algodonero de* 1938, cit., y *El Chaco de* 1940. Publicación efectuada por la Comisión Organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en la Capital Federal. Buenos Aires, Talleres Gráficos de Guillermo Kraft, 1941.